

## La formación de catalogadores en la sociedad del conocimiento

CARINA REY

JAVIERA ATENAS

ADELAIDA FERRER

*Universitat de Barcelona, España*

La formación profesional está relacionada con los cambios que sufre el mercado laboral, con los cambios tecnológicos y además con las nuevas tendencias de gestión organizacional; es así como los profesionales deben desarrollar competencias técnicas y personales que les permitan desenvolverse en el mercado de manera que sean profesionales destacados en los ambientes en los que se desempeñen.

Junto con las competencias sociales transversales de los bibliotecarios, como la capacidad de comunicación, la capacidad de trabajar bajo presión, de resolver conflictos, de liderar equipos, los catalogadores deben tener especial énfasis en aquellas capacidades relacionadas con la atención a los detalles, la adaptación a los cambios y versatilidad, además de ser capaces de trabajar en diferentes líneas del conocimiento, codo a codo con los demás miembros de los equipos de trabajo, y con expertos en diferentes áreas del conocimiento que manejan temáticas distintas, sobretudo en bibliotecas genéricas (públicas, escolares y académicas), y ante esto ser capaces de jugar el rol del catalogador en la parte integral de la organización en la cual trabajan ayudando a proveer el mejor acceso a la información.

Además de las competencias técnicas básicas, como manejo de programas informáticos y software de gestión de colecciones, conocimientos de reglas de catalogación y material de clasificación, los catalogadores deben ser capaces de gestionar material digital e impreso, y de darle un standard alto a los recursos de la colección uniformando títulos y series para así evitar lo que Ruth Hafter denomina como la desprofesionalización de la catalogación.

En el campo de las capacidades de los profesionales, las líneas del *Euroreferencial en Información y Documentación. Volumen 1: Competencias y aptitudes de los profesionales europeos de información y documentación*, del Consejo Europeo de asociaciones de la información<sup>1</sup> describen algunos campos competenciales en el área de información y tecnología que son dos campos centrales en la formación profesional de catalogadores.

- ❖ Grupo I - Información: “núcleo de la profesión” de la información y documentación; es decir, los campos en los que un profesional debe ser absolutamente competente, aunque sólo sea a veces a un nivel modesto.
- ❖ Grupo T - Tecnologías: competencias que traducen el recurso hoy en día ineludible a las tecnologías informáticas y de Internet.

Para esta ponencia revisamos los resultados de una serie de revisiones sobre ofertas de trabajo, y analizamos parte de una encuesta efectuada en 2007 a más de 250 profesionales y académicos del área de la biblioteconomía y la documentación sobre competencias y formación profesional.

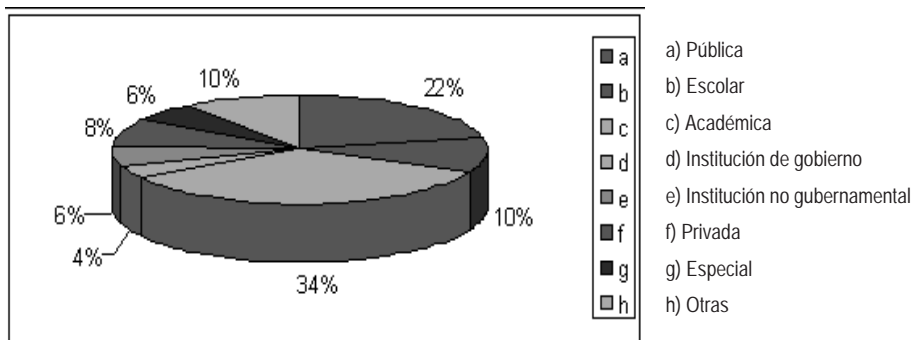
Primero, para analizar el mercado de trabajo se revisaron 250 ofertas para obtener una lista de competencias requeridas según la zona geográfica y el tipo de competencias que busca el mercado en los profesionales. El *Gráfico 1* nos muestra cómo se dividen las ofertas de trabajo según el tipo de biblioteca. Se puede observar que el 34% de las ofertas trabajo pertenecen al mundo académico seguidas de las bibliotecas públicas con un 22%, y las bibliotecas especiales y gubernamentales tienen un 10% de las posiciones ofrecidas. El otro cuarto corresponde a las organizaciones privadas, internacionales y a otra clase de instituciones.

El *Gráfico 2* nos muestra cuáles son las competencias personales requeridas para el trabajo según el mercado actual y que se reflejan en las ofertas de trabajo.

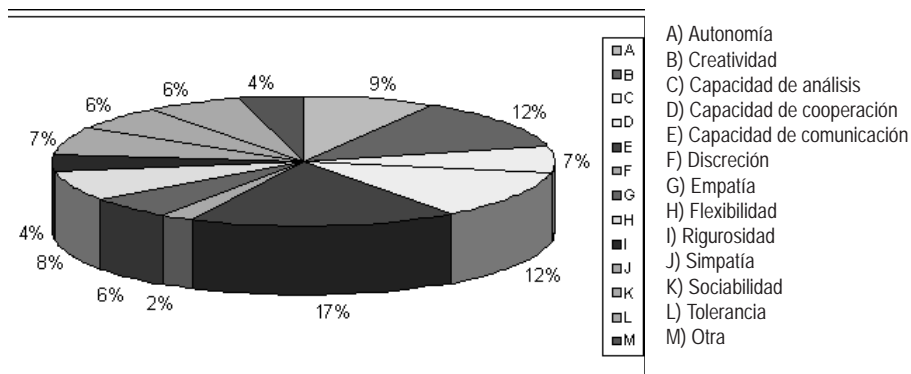
---

1 European Council of Information Associations (2004), *Competencies and aptitudes for European information professionals, v.1* [www.certidoc.net/en/euref1-english.pdf](http://www.certidoc.net/en/euref1-english.pdf), [consulta: 08.09.2007]

**Gráfico 1**

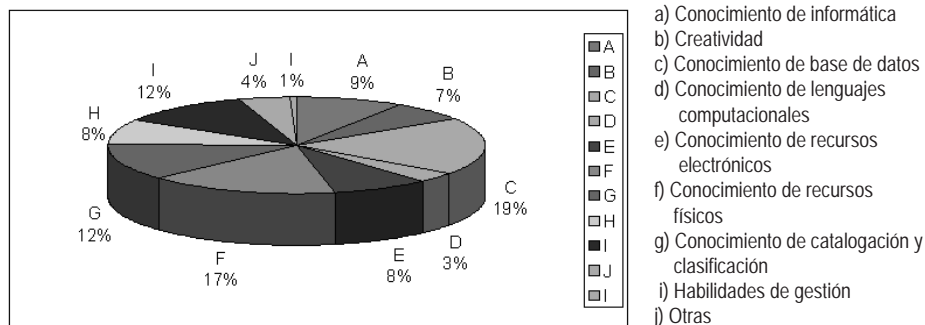


**Gráfico 2**



De las capacidades personales requeridas los resultados obtenidos fueron bastante similares: la habilidad de comunicación es la capacidad más solicitada, con un 17% de las preferencias, seguida por un 12% para la creatividad y la capacidad de cooperación; el 9% corresponde a autonomía, y a flexibilidad el 8%, seguido de la capaci-

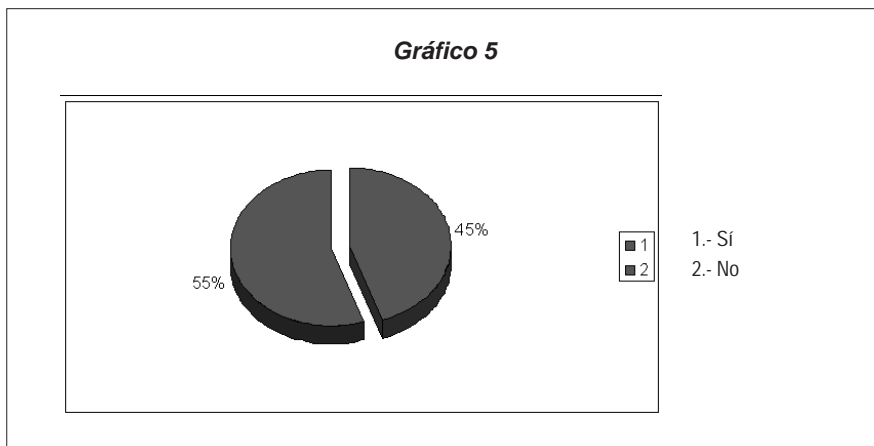
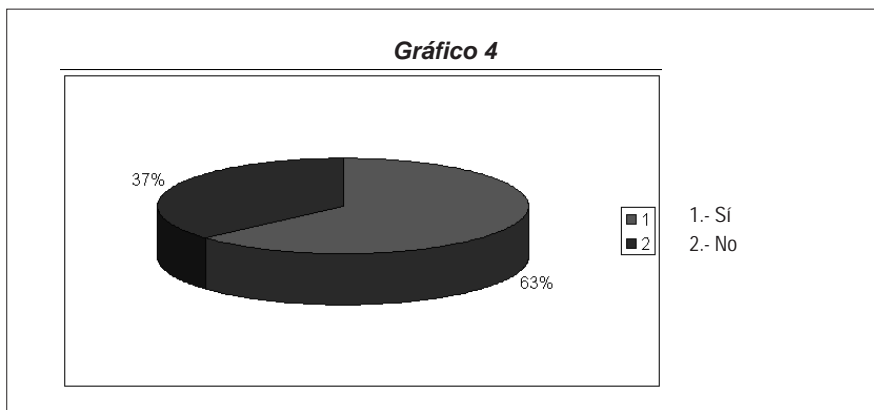
Gráfico 3



dad de análisis con un 7%. Entre el 6% y 7% de las preferencias aparecen las siguientes competencias: tolerancia, sociabilidad y empatía. Las capacidades personales menos importantes observadas, con puntuaciones inferiores a 4% en las ofertas de trabajo, son rigurosidad y discreción.

Las competencias técnicas requeridas por el mercado laboral para los bibliotecarios son mayoritariamente las mostradas en el *Gráfico 3*. En los resultados se puede observar que el 19% de las ofertas del trabajo requieren a profesionales capaces de trabajar en bases de datos, seguidas por el 17% que busca a profesionales capaces de trabajar con conocimientos de los recursos físicos. Los conocimientos de catalogación y de clasificación y las habilidades de gerencia son requeridos, ambos, en un 12% de las preferencias. Otros resultados que obtienen menos del 10% de las preferencias son conocimientos de informática, con el 9%, conocimiento de lenguas extranjeras, con el 8% y conocimientos de programación con el 4%.

Con el fin de analizar qué piensan los bibliotecarios y académicos acerca de la calidad profesional, les preguntamos a 400 de ellos si piensan que los bibliotecarios tienen las capacidades que el mercado laboral necesita; y damos las respuestas a continuación.



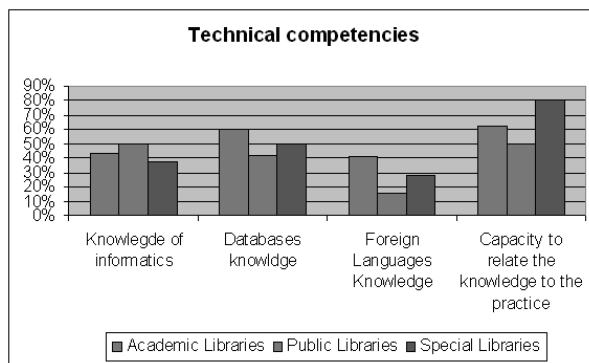
Del grupo de profesionales bibliotecarios y documentalistas, el 63% considera que los profesionales sí tienen competencias para desenvolverse bien tomando en cuenta los requerimientos de la sociedad de la información (*Gráfico 4*).

El grupo de los académicos conviene en que la educación en Ciencias de la Información está acorde con las necesidades del mercado de trabajo aunque mayoritariamente piensan que los profesionales actuales no cuentan con todas las capacidades que solicita el mercado laboral (*Gráfico 5*).

Es interesante ver cómo los mismos encargados de la formación profesional discrepan con otros agentes del gremio y asumen que la calidad profesional debe mejorar; para lo cual sugieren revisar constantemente las necesidades del mercado laboral y adaptar los currículos académicos y la formación práctica de los estudiantes a los requerimientos que va presentando el mercado. Así, a su vez, cuando los centros de información seleccionan personal deben considerar un tiempo de integración en la organización en la cual el nuevo personal trabajará y desarrollará sus actividades. Este periodo debe incluirse en el tiempo de prueba y de entrenamiento, que se debe organizar para simplificarle la integración al nuevo trabajador en un nuevo ambiente y equipo laboral, y darle un poco de tiempo para que éste sepa qué es lo que se espera de él o ella en la organización. Las competencias profesionales contribuyen a medir los activos y a aumentar los desafíos para trabajar en un ambiente relajado que ayude a alcanzar los objetivos de manera más fácil. Los bibliotecarios, como profesionales de la información, trabajan directamente con las necesidades de los usuarios, por lo que sus capacidades deben ser enfocadas a éstas. Ellos solucionan problemas de información, desde los simples en bibliotecas escolares, hasta otros más complejos en bibliotecas médicas, pero además los bibliotecarios deben poder adaptarse a los cambios, para lo cual es necesario poder entrenarlos para que adquieran más herramientas, habilidades y capacidades de desarrollar su carrera. Todas las organizaciones deben considerar la necesidad de mejorar periódicamente las capacidades de su personal, en cada departamento, independientemente de la posición que ocupa cada uno de ellos. Para ello las evaluaciones se deben centrar en dos áreas principales: detección de habilidades y carencias. Para detectar las capacidades o habilidades, es necesario analizar en qué áreas se sienten mejor los miembros del personal, y averiguan qué trabajo les resulta fácil hacer, qué desafíos quisieran enfrentar o en qué proyectos participar y qué clase de nuevas ideas tienen en mente.

En estos gráficos podemos ver que los profesionales consideran que el nivel de enseñanza y los programas son lo suficientemente buenos como para cubrir los requisitos del mercado de trabajo

**Gráfico 6**



(63.79%) y aunque los profesores y académicos tienen una opinión opuesta (55.22%), ambos consideran que la formación o educación en Ciencias de la documentación es buena y que están educando a los nuevos graduados correctamente para enfrentarse al mercado laboral. En la misma área, las respuestas sobre el plano profesional a la pregunta: ¿Usted piensa que los profesionales de la información tienen las habilidades y las capacidades requeridas para el mercado de trabajo? los resultados muestran que la mayoría de los bibliotecarios (55.14%) piensa que los profesionales de la información no tienen las capacidades requeridas, y a su vez, los académicos (61%) consideran que los profesionales de la información sí tienen esas capacidades que el mercado de trabajo está solicitando.

También podemos ver el *Gráfico 6* que resume las competencias técnicas más importantes, a juicio de los profesionales encuestados, según el tipo de organización en la que trabajan:

En este caso se puede ver que la mayoría de los bibliotecarios públicos considera más importante el conocimiento de informática que el conocimiento de idiomas extranjeros, porque para los bibliotecarios especiales las habilidades técnicas más importantes son el conocimiento de bases datos y la capacidad de relacionar el conocimiento con la práctica. El gráfico siguiente presenta las capacidades más im-

portantes del área gerencial y resulta interesante percibir que la tolerancia a la diversidad es la habilidad más importante para los bibliotecarios públicos, más que las capacidades de dirección, en tanto que la comprensión social es una competencia más requerida en el ambiente académico

Una manera de mejorar la formación de catalogadores es enfocarse en la formación continua de los profesionales para alcanzar ciertas especializaciones, las cuales se pueden dar junto con algunas compañías y organizaciones mezclando la enseñanza convencional con el aprendizaje práctico requerido por los trabajadores. Eso puede ser útil para generar ciertos perfiles profesionales que responden a los requisitos de la sociedad de información y los desafíos del mercado de trabajo, y cubren las posiciones en las cuales el mercado está centrando su interacción.

Algunas de las conclusiones obtenidas con el análisis de las ofertas de trabajo se relacionan con una serie de requerimientos que los profesionales deben cumplir: ser expertos en TIC (Tecnologías de Información y Comunicación) y capaces de trabajar en equipos; investigar; solucionar conflictos; actualizar su conocimiento constantemente, y aceptar desafíos nuevos. También deben poder trabajar en cualquier clase de situaciones o ambientes; tener habilidades para comunicarse en más de un idioma y haberse especializado profundamente en el campo en el que deban trabajar. Además es necesario que cada bibliotecario tenga una comprensión total de su organización, y la capacidad para comprender el contexto social, la diversidad, las formas de integración y estar ampliamente implicado en el mercado de trabajo. También los bibliotecarios deben poder trabajar y desarrollar nuevas tecnologías y ponerlas en ejecución en las bibliotecas, así como poder enseñarle el uso de tecnologías a los usuarios. La habilidad requerida en este tema es un buen conocimiento acerca de las bases de datos y del contenido electrónico. En el campo del trabajo, los profesionales de la información deben tener una serie de capacidades técnicas y personales como la capacidad de trabajar en equipo, de cooperar con otros bibliotecarios y profesionales, y también la capacidad de solucionar conflictos en la organización.



Otro punto significativo radica en la creación de instancias dentro de la formación profesional y en trabajar con diferentes clases de organizaciones para que los bibliotecarios y otros profesionales de la información puedan adaptarse a los cambios continuos en los ambientes de trabajo, en vista de la evolución de las tecnologías de información y del cambio de las teorías organizacionales y de HRM (Human Resources Management, Administración de Recursos Humanos) que son condicionantes de las necesidades del mercado. Las capacidades de adaptación a nuevas situaciones se reflejaban en más de un 65% de las ofertas de trabajo, en contraste con un 47.13 % que piensa que es importante ser tolerante a la diversidad; así pues, más el del 15% de los profesionales no piensa que sea importante adaptarse como grupo profesional a los cambios relacionados con el trabajo, con las personas discapacitadas y trabajar en equipos multiculturales o grupos multi religiosos.